

Introducción

Damián Gálvez

Un laboratorio de (re)escrituras: la edición como espacio de experimentación y formación crítica

Intervenciones

Diamela Eltit
Mario Garcés

Pensar la revuelta

Rodrigo Karmy

Chile despertó

Begoña Ugalde

Piedra Papel Tijera

Artículos

Judith Butler

Para imaginar un mundo después de este, la democracia necesita las humanidades

Miguel Vatter

The Rule of Law as Concrete Order: From Neoliberal Capture to Postliberal Weaponization of Constitutionalism

Jacques Lezra

Insuficiencia

Nicolás del Valle

El crepúsculo de la civilización: dominio, naturaleza y razón instrumental en Max Horkheimer

J. Camilo Valdés

Sublevaciones: síntomas y potencias en el pensamiento de Michel Foucault y Georges Didi-Huberman

Lieta Vivaldi
Danitza Pérez
Mistral Ensignia

Regulación de las Tecnologías Reproductivas Asistidas en Chile: análisis crítico desde una perspectiva feminista

Javier Cristiano
Guido Montali

Toda espera es política. Acerca de las relaciones entre espera y poder

Claudio Espinoza

Hacia una comprensión de lo político: trayectorias teóricas y metodológicas de la antropología política

Laura Gentilezza

Los libros y los cuadros. Sobre las estrategias del quehacer nacional en Gainza y Zambra

Reseñas

Alejandro Fielbaum

Francisco Layna Ranz. *Trinchera, tribuna y periódicos. Lecturas políticas del Quijote (España y Latinoamérica, 1898-1950)*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2025

Matías Escobar

Sheldon Wolin. *Democracia y revuelta*. Buenos Aires: Palinodia, 2025

Piedra Papel Tijera

Begoña Ugalde

POETA

Ya no sé quién soy
ni qué significa en realidad mi nombre
pero despierto de golpe de ese sueño frágil
como libélula o papel de arroz
que se interrumpe por risas estridentes o peleas
de gaviotas y el camión de la basura
que no puede llevarse todo lo consumido
lo que ya no sirve o no sabemos dónde poner
como por ejemplo un mueble roto
o la inquietud alojada en ese músculo insondable
que llamamos por azar corazón
pero podría también ser piedra papel tijera
serpiente escarabajo lombriz ave del paraíso
que guarda silencio las estaciones frías
pero con la primavera estalla como molotov
flor de ortiga dedal de oro de plata
u otro metal precioso, sobreexplotado
se manifiesta el pulso, se desboca adentro
del pecho un zapateo, mi cuerpo puro temblor
organismo inestable que se extraña y agradece
cada mañana respirar el oxígeno que regalan
las plantas de interior el mar Pacífico
sus moluscos y demás flores de agua
y se calma al estar cerca de otros cuerpos
que conozco y amo y a veces también desconozco
pero me recuerdan que aún soy dueña de mí misma
o al menos una persona capaz de comprender
un poco el ruido ambiente el ruido blanco el ruido
interno, que nos confunde y a la vez ampara
como los primeros rayos
como si fuera obvio que la vida se reanuda
cada vez que amanece
hago el desayuno y abro la ventana de la cocina
para que entre la brisa salada
pongo a calentar los panes el café
y pico las mismas frutas

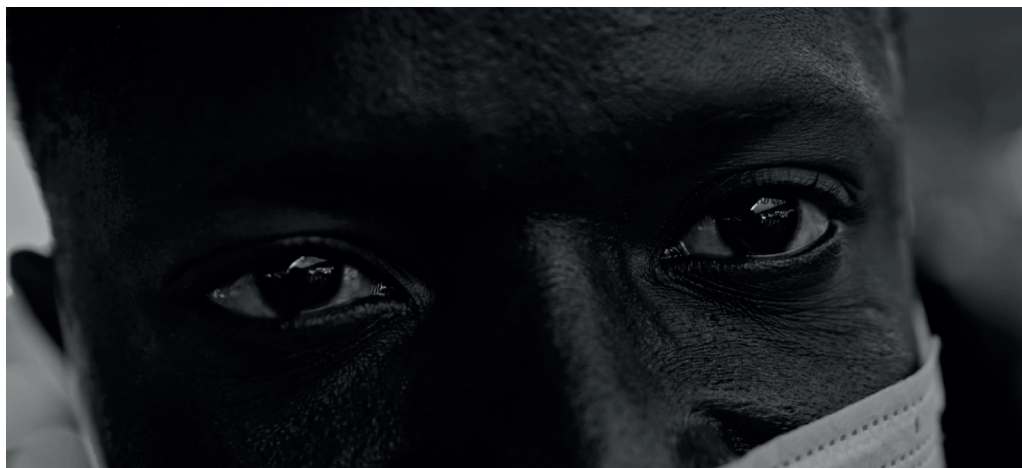
que son en realidad siempre distintas
como cada mañana es distinto el cielo
pero debo recordarme que siempre soy
una madre que confía en esta arquitectura intuitiva
que desafía las leyes y por sobre todo la gravedad

Se abre así otra jornada de pedagogías improvisadas
de horas que se empujan unas a otras
igual que en la fila del concierto
lleno de fanáticos enloquecidos
que arrastran todo a su paso
como los buques de colores primarios
industrias flotantes que avanzan implacables
de un lado al otro del mundo
transportando armas de destrucción masiva
y otros objetos de uso diario
con esa velocidad y fuerza que mata el plancton
y a las ballenas azules que viajan miles de kilómetros
orientándose a través de un canto que no oímos
como la información a la velocidad de la luz
transita a través de cables gruesos por el fondo marino
violando la oscuridad abismal
y sus habitantes monstruosos que posee brillo propio
como nubes transformistas de maquillaje fabuloso
humedad suspendida, fantasmas de agua
más antiguos que las primeras escrituras
que se elevan en silencio gracias al calor que emanan
los demás seres que aún respiran
bajo los cuerpos celestes y sus destellos pálidos

Entonces aprecio las superficies que sostienen mis pasos
me refiero sobre todo al suelo que trapeo usando *Poet*
hasta que refleja el sol y su lenguaje claro
quiero hablar de la luz que entra indecisa por la ventana
y por suerte deshace la bruma (mental) en la atmósfera enrarecida
por los combustibles fósiles, las malas noticias de la radio
la publicidad engañosa, sentencias que clausuran el porvenir
porque dibujan en nosotras y nuestros paisajes internos
fantasías que no nos pertenecen
temores que nos hacen perder fuerza

Cuando empiezan a bailar las sábanas
de algodón y poliéster y otras fibras sintéticas
salgo de casa siempre un poco atrasada
para buscar sustento
y me veo al pasar en el reflejo de una construcción
mitad vidrio mitad ruina cubierta parcialmente
por enredaderas de pasifloras salvajes
que resisten entre las grietas del mural
que dice una consigna que no deja leerse del todo
porque hay otra consigna que se superpone urgente:

PALESTINA LIBRE
ISRAEL GENOCIDA
BOICOT A LAS TRANSNACIONALES
PATRIARCADO Y CAPITAL ALIANZA CRIMINAL
LA MEMORIA ES ESTE MOMENTO
PROHIBIDO OLVIDAR
LO PERSONAL ES POLÍTICO
CUESTIONA TUS PRIVILEGIOS
LA TELE MIENTE
TE QUIERO LIBRE
FUERA LAS FORESTALES DE WALLMAPU
¿DÓNDE ESTÁ JULIA CHUÑIL Y SU PERRO CHOLITO?
RÍOS LIBRES
LIBERTAD A LXS PRESXS POR LUCHAR
LIBERA EL PEZÓN
PELEA COMO NIÑA
PEDALEA COMO NIÑA
ABORTA POR SI SALE PACO
FEMINISMO O BARBARIE
EL FASCISMO MATA
LAS VIDAS TRANS IMPORTAN
RECONÓCETE EN LOS OJOS DEL OTRO
CULTIVA TU MUNDO INTERIOR
CUIDA TU MENTE



Fotografía de Felipe Contreras-Calderón

La voz se quiebra de tanto repetir las mismas lecciones
la mano se cansa de corregir
tareas escolares llenas de faltas de ortografía
entonces me entra el insistente deseo de fuga
contemplo la posibilidad de una fiesta secreta
que nunca encuentro o a la que nunca llego
a la hora porque en realidad no se sabe
dónde empieza y en qué momento
acaba la ceremonia secreta donde nos olfateamos
y bailamos no del todo cerca
PORQUE RECUERDA MANTENER DISTANCIA

Me propongo anotar frases sueltas
que traduzcan la náusea o al menos su advertencia
pero se me olvidan los nombres de las cosas
es que nació muerta nuestra lengua
que se impuso como un templo
sobre los cerros sagrados que ya son templos
que esconden un ritmo originario de mareas
contenido en nuestro léxico huérfano
que permite una comunicación a pura sílaba
aullido risa arcada gemido silbido
y se me olvidan de nuevo los nombres de las cosas
qué debo comprar conseguir a toda costa
cuando me lleno de las mismas preguntas existenciales
como qué vine a hacer aquí

si es que hay algo aún por hacer para salvarnos
o acaso todo esto no es más que un sueño ajeno
donde participo como extra de película independiente
hasta que leo de nuevo consignas asertivas en los muros

MAR PARA QUILPUÉ
AUTOGESTIÓN O MUERTE
TOY XATO DE ESTE CIS TEMA
NECESITO 20 LUCAS
ME CUIDAN MIS AMIGAS
ENAMÓRATE SIN MIEDO
NO TENGO AMIGOS TENGO AMORES
NO TENGO AMORES TENGO AMIGUES
SATÁN ES LA CUMBIA
DIOS ES AMOR
DIOS NO EXISTE
DIOS ESTÁ EN TI
SI NO TE CUIDA EL ESTADO TE CUIDO YO QUE TE AMO
RECONÓCETE EN LOS OJOS DEL OTRO
¿DÓNDE ESTÁ JULIA CHUÑIL Y SU PERRO CHOLITO?
PROTECCIÓN A LAS GUARDIANAS DEL BOSQUE
SEMILLAS LIBRES

BOICOTEA LA TRANSNACIONAL
EVADE EVADE EVADE

Y surgen una vez más las ganas de levantar el pavimento
transformarlo en piedra, papel tijera
que corte el flujo de pensamientos
intrusivos y a la vez luminosos
como un viento inesperado que levanta los vestidos
distingo en una vitrina mi silueta
que parece que se escapa de esta ciudad que me confunde
y se confunde porque en realidad no sabemos
dónde empieza ni acaba la urbanización
que se ramifica hacia los campos como un cáncer terminal
es que nunca es en realidad la misma esta ciudad
cada día cambia como nosotras con las mareas
sus consejos certeros y las barricadas, las encomiendas
de amigas que envían cartas de amor escritas a mano

Tiene pequeñas fronteras internas la ciudad
¿O ya se acabó y no nos dimos cuenta?
porque nunca dice su nombre verdadero
ofrece distintos rostros como las dunas
y los humedales habitados por garzas o pelícanos
que se asoman entre las rocas o por los cerros
indiferentes a nuestra aceleración

Nace el temor cuando no nos reconocemos
parte de un mismo linaje de pájaros antiguos
que han sobrevivido a mandamientos y condenas
en esta zona de sacrificio
aparece el miedo apenas se esconde el sol en el mar
aquello absoluto que entendemos como océano
que susurra en un idioma anterior a esto que llamamos la ciudad
que es también una telaraña luminosa y al mismo tiempo oscura
entramado de cables y ropa tendida y mensajes que vienen
y van volando entre nuestra respiración entrecortada por el humo
y ladridos y esas cosas que se dicen sin pensar tanto
viajando por no sé qué fibra óptica o cables pelados que
nos alertan sobre la posibilidad de un nuevo incendio
porque sobre todas las cosas es inflamable la ciudad
tentada de fuego

¿Es una misma la ciudad?
¿acaso no la multiplica el horizonte que es también abismo?
¿no ofrece en todas las esquinas nuevos agujeros negros?
¿líneas blancas que aparecen y desaparecen dentro de los cuerpos como por
arte de magia?
¿mesas y sillas que se reubican para evitar la cachetada del viento en la cara
que despeina y enloquece?
¿pasadizos que conducen a otros pasadizos o escaleras?
¿galerías llenas de vitrinas y objetos imposibles en su interior?
¿zonas donde sentarse y zonas donde no puedes detenerte sin ser devorada
por otros?
¿o engullida por las quebradas llenas de suculentas mágicas y hierbas fluo-
rescentes que son los poros de esta ciudad que es también una boca enorme
que habla dialectos que se inventan y duran solo un día como las mariposas
nocturnas?

Me duele el peso de las compras en la espalda brazos espina dorsal
suelto un rato las bolsas y descanso la mirada en pequeñas charcas
de agua estancada vómito o condensación de agua de mar
donde beben las gaviotas
las palomas atemporales
los perros que nadie reconoce como suyos
los insectos oscuros y brillantes
que aún sobreviven en esta ciudad
que es como toda ciudad al fin
y al cabo un puñado de ampolletas
que encandila con sus fuentes
iluminadas por dentro y las columnas
que imitan imperios en decadencia
torres pretenciosas construidas sobre la arena
o veredas irregulares donde transitan personas
que me clavan la mirada
sonríen o siguen de largo

Sostengo toda esa luz difusa
la multiplico en mi interior
porque formo parte de esta ciudad
que me interpela y me agota
pero me ofrece sus alimentos refinados
sus alcoholes insondables
sus frutos impresionantes
de semillas que resisten la sequía
y las mutaciones genéticas

Al final del día intento desprender
una fábula que desmienta
que esta secuencia de acciones
no es más que una simple rutina
cuando subo las escaleras infinitas
irregulares como la jornada laboral
que decido terminar abruptamente
porque los niños y la gata esperan en casa
me dispongo a esperar la micro
siempre saturada de obreros y obreras
y sus canciones de altos y bajos
En el paradero saco con cuidado el teléfono
para chequear la hora, si hay algún mensaje urgente

si acaso va a llover mañana
y aprovecho de sacarme una foto
que cuando voy camino a casa subo a una red social
otra telaraña de luces aún más ruidosa y agotadora

Apenas cruzo el umbral que me devuelve a casa
suelto todo el peso y aparece la gata que exige
explicaciones alimento húmedo y caricias que reparto
entre ella y los hijos que reclaman también atención
y hambre hambre hambre, comida calentita que preparo
mientras reviso tareas escolares llenas de faltas de ortografía
después viene ponerse el pijama, lavarse los dientes
para acostarnos a leer en voz alta un cuento que alimente
alguna ficción que induce al mismo sueño frágil
como libélulas o papel de arroz

Sobre la autora:

Begoña Ugalde Pascual. Es Licenciada en Literatura Hispánica en la Universidad de Chile y Máster en Creación Literaria en la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. Es autora de numerosas obras teatrales, estrenadas en Chile y España. También publicó los poemarios *El cielo de los animales* (2010, Calle Passy), *La virgen de las Antenas* (2011, Cuneta), *Lunares* (2016, Pez Espiral), *Poemas sobre mi normalidad* (2018, Ril), *La Fiesta Vacía* (2019, Tege), *Zahorí* (2020, Lomón), *Marejada* (2025, Piedra Molle) y los conjuntos de cuentos *Es lo que hay* (2021, Alfaguara) y *Economía de Guerra* (2023, Pez Espiral). Su trabajo de escritora se ha complementado con la performance, la docencia y la organización de Festivales de Poesía. Actualmente vive en Valparaíso.